

# LA DICTADURA

REDACCIÓN, IMPRENTA Y ADMINISTRACIÓN  
Chamartín, Quinta de Mahudes. Teléfono, 2.168

CORRESPONDENCIA,  
suscripciones y venta de números sueltos  
Madrid, Príncipe, 3 entresuelo

PERIÓDICO MONÁRQUICO

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

Un año: Madrid y provincias..... 10 pesetas  
Ultramar y extranjero..... 23

NÚMERO SUELTO 20 CÉNTIMOS

No hace muchos años el pueblo español, con entusiasmo rayano en delirio, derramaba torrentes de sangre sólo por la esperanza de ver en el trono lo que hoy es venturosa realidad, apacible y tranquila, merced a las virtudes, al talento y a las altas dotes de gobierno de S. M. la Reina Regente.

Pero el país no sospechaba que en merced a las camarillas de Ministros, Senadores, Diputados y caciques de menor cuantía, pudiesen resucitar, en forma para todos inaceptable, el sistema absoluto; de una parte interponiendo la Constitución en perjuicio de la influencia legítima del Monarca, y de otra,

falsando el sufragio, las Cortes y toda la vida política.

De aquí nacen graves peligros para las instituciones. Urge evitar que tomen cuerpo y forma.

Dentro de la Constitución es posible, fácil, necesario y urgente hallar el remedio oportuno de una reorganización científica de la política y de la administración, dando facilidades en vez de poner obstáculos a las discretas y legítimas iniciativas de la Corona, separando al Parlamento del contacto pernicioso de los empleos y de los negocios, y realizando pacíficamente una verdadera revolución en

muchas cosas que satisfaga los anhelos de justicia de los que hoy están descontentos y mañana pueden llegar a la desesperación primero y a la violencia después.

Con la *Gaceta* y con una nueva Ley Electoral, es posible acometer las reformas sociales más atrevidas, se puede consolidar la paz, lograr una gran prosperidad en el interior y acentuar cada vez más nuestra personalidad en el exterior.

Si una revolución es necesaria, hay que hacerla despacio y desde arriba.

El centro de gravedad de la nación no está ni en

el parlamento ni en la prensa. Está en el ejército. El centro de gravedad del ejército no está en un solo general.

El desarrollo de estas ideas, hijas de un buen deseo, recibidas quizás con el acierto, que respetuosamente sometemos a la consideración de los poderes públicos y del país, es el objeto preferente de este periódico.

Edimos una dictadura de la justicia y de la verdad, dentro de la Constitución.

## DOS AÑOS Y UN DÍA

Vuelve lo antiguo. Estamos como estábamos.

El obstáculo tradicional es el cínico falseamiento del sufragio. El Gobierno es una serie no interrumpida de lamentables equivocaciones.

Huele a revolución, pero no hay revolucionarios, porque es muy exigua la minoría de los que sacrifican los intereses a las ideas.

Además, hoy no puede haber revolucionarios porque los alzamientos del paisanaje son imposibles.

La centralización de los medios de gobierno, el ferro-carril, el telégrafo, el teléfono, el escaso tiempo que el soldado está en armas, el nuevo armamento, la anulación de los sargentos y otras muchas causas dan a cualquier gobierno constituido tal superioridad mecánica, digámoslo así, sobre la facción que se alce en armas, que puede decirse: tengo seguridad de vencerlos y de matarlos a todos si es preciso. Si he de dar muerte a muchos ó a pocos depende de que os arrepintáis pronto ó tarde.

Esto lo saben bien los paisanos y por eso no se sublevan. Mas no por falta de ganas y de motivos ó pretextos para ello.

Afortunadamente para la monarquía no hay hoy quien haga suyo el emplazamiento de antaño, quien pronuncie con autoridad, con bríos y con medios la frase de «dos años y un día», que está en la atmósfera, que forma parte importante de la conciencia nacional, la cual quiere no que se anulen estas ó las otras elecciones, sino que se anulen todas, que el sufragio sea una verdad, que la Constitución sea cumplida honradamente, que todos la cumplamos y la hagamos cumplir.

Si la ley es mala refórmese dando facultades al Gobierno para nombrar los diputados y senadores.

Basta con el talento, la ambición y la oportunidad de Martínez Campos en Sagunto; y no decimos el valor, porque para pedir el cumplimiento del pacto constitucional, sin salirse de la legalidad, no se necesita más que voz fuerte que advierta respetuosamente a los poderes públicos el error en que viven y los peligros de una convulsión revolucionaria si fuere indispensable.

Mas si no hay en este momento en Es-

paña un hombre que tenga el talento, la ambición y la energía que el caso reclama, él saldrá, porque las necesidades sociales hallan siempre modos de ser satisfechas y los hombres providenciales no son más que sus instrumentos, las más veces inconsistentes, ejecutores de altos designios.

Entre tanto los ministros ponen su honor de caballeros por debajo de sus conveniencias políticas y no vacilan en robar votos que es bastante más grave que robar relojes y en mentir como bellacos si la mentira aprovecha a sus fines políticos.

Ya es tiempo de que cesen estos infundios y de que una misma persona tenga dos clases de honor, uno para la vida política y otro para andar por casa.

Si un extranjero que desconociese nuestras costumbres públicas y tuviera suficiente confianza ó amistad íntima con don Antonio Cánovas, quisiera saber la verdad, hé aquí el interrogatorio conveniente para averiguarla.

—¿Me da Vd., mi querido D. Antonio, la palabra de honor como caballero, no como hombre público, de decirme la verdad?

—Con poco gusto, pero la diré.

—¿Ha influido Vd. en las elecciones?

—Sí, señor, las nueve décimas partes, y casi toda la otra décima, del total de diputados son obra de mi voluntad, para tener la seguridad de la mayoría parlamentaria y la oposición benévola de todos los caciquismos, incluso el periodístico.

—¿Y eso está permitido por la Constitución?

—No, señor, todo lo contrario.

—Y esa falsedad, se la dice Vd. a S. M. ó se la calla?

—Se la oculto, porque creo servir así mejor a la monarquía.

—En buena doctrina moral el fin no justifica los medios y además puede Vd. equivocarse, como se ha equivocado otras veces, y causar grave daño a la monarquía ¿no es así?

—Sí puede ser.

—Luego Vd. confiesa que infringe la Constitución y que falta al juramento prestado al tomar posesión de su cargo?

—Sí, señor.

—¿Pues sabe V. lo que le digo?

—¿Qué?

—Que Vd. es el único republicano de acción que hay en España, y D. Arsenio

Martínez Campos el único monárquico, pero sin ejercicio.

—Pues por eso mismo no pasará nada.

—Dentro de dos años y un día lo veremos.

—Por mí está ya visto, si viene el diluvio, Silvela se ahogará conmigo y este consuelo me llena el alma de satisfacción.

—¿Y si viniera Silvela a hacer unas elecciones-verdad antes del diluvio?

## CÁNOVAS EN LA MANIGUA

TELEGRAMAS

Redactor *New-York Herald*.

Madrid, Hotel de París.

Queda Vd. encargado de llevar las negociaciones para la autonomía de Cuba con D. Antonio Cánovas.

Mr. Taylor y el Duque de Tetuán ayudarán con reservas mentales en documentos públicos.

Mucha actividad y discreción.

Si necesita fondos, gire contra el sindicato azucarero.

Cleveland.

\*\*

Cleveland, Presidente.

Washington.

Cánovas, más decidido que nosotros, preparará las Cámaras que forman parte de su servidumbre y dará el golpe en el momento más propicio que es el rigor del verano. Castelar, Sagasta, y principales personajes harán una oposición convenida para contentar a los *jingos* de aquí y el negocio se hará tranquilamente.

*New-York Herald*.

\*\*

Redactor *New-York Herald*.

Madrid, Hotel de París.

Advierta Vd. a Cánovas que suspenda compra de barcos y aprestos marítimos, porque esto lo consideraría yo como una provocación y me obligaría a ocupar militarmente la isla de Cuba.

¿Cómo no ha girado Vd. todavía contra el sindicato?

Cleveland.

\*\*

Cleveland, Presidente.

Washington.

Cánovas dió orden de suspensión preparativos bélicos a Beranger. Éste ha estado a punto de armar el gran conflicto con su dimisión. D. Antonio lo ha contenido por el momento. Es el ministro más temible, porque en caso de fracasar mis negociaciones, está dispuesto a mandar personalmente un barco y logrará que toda la marina forme una pía. Vean ustedes modo de inutilizarle.

No giro porque no necesito nada; Cánovas paga todo lo que gasto. Me tratan a cuerpo de rey.



Tenga V. la seguridad de que si pido el arzobispado de Toledo me lo dan.

*New-York Herald.*

\*\*\*

Redactor *New-York Herald.*

Madrid, Hotel de París.

Queremos seguridades de que no habrá en España al divulgarse la concesión, por las Cortes, de la autonomía, ningún movimiento pasional de la opinión que cambie la faz del negocio.

¿Responde D. Antonio de los estudiantes?

*Cleveland.*

\*\*\*

Cleveland, Presidente.

Washington.

No hay cuidado. Cánovas ha dispuesto activar los exámenes en todas las Universidades y ha ordenado que no haya malas notas y que el golpe se dé cuando los estudiantes estén en sus casas.

Weyler allá y Martínez Campos aquí responden de la disciplina del ejército. El paisanaje que se mueva será ametrallado. Además, como este pueblo, imbécil para los negocios, se deja seducir por la retórica y sus grandes oradores suavizarán la cosa y dorarán la píldora, podemos estar tranquilos.

Moret ha tanteado el vado y se puede pasar sin riesgo.

*New-York Herald.*

\*\*\*

Redactor *New-York Herald.*

Madrid, Hotel de París.

¿Y de la prensa, qué? Me sorprende su silencio acerca de este punto importante.

Notará Vd. que en los partes oficiales del general Weyler relatando encuentros, aparecen constantemente muchos mambises muertos. No pase usted cuidado por nuestros aliados y servidores de nuestro negocio. Esos muertos son, casi siempre, tan fantásticos como los votos de los diputados por Madrid. Por correo le explicaré reservadamente qué intereses hay en esto.

*Cleveland.*

\*\*\*

Cleveland, Presidente.

Washington.

La prensa no agitará al pueblo más allá de los límites de la discreción.

Los periódicos autonomistas nos ayudan bastante a distraer la opinión de los patriotas exaltados hacia los caminos que nos convienen. Dios se lo pague ya que nos sirven de balde.

Los periodistas más distinguidos, que son los de los periódicos de gran circulación, han sido elegidos espontáneamente, y sin pedirlo al gobierno, en sus distritos naturales. Son, además, personas finas y de talento y creo yo que aconsejarán calma y prudencia al pueblo y energía a los ministros y que sabrán manejar el balancín de modo que no disgustarán ni a sus parroquianos ni al gobierno.

Tienen la pretensión de creer que imponen su voluntad al público y le hacen bailar a su antojo; mas ahora vacilan, tantean el ánimo popular, y si éste se lanzara a caminos de violencia decididamente volverían la espalda al gobierno.

Los demás periodistas que no tienen distrito natural ni artificial, son gollos.

Según me dice un periodista, amigo de Javier de Burgos y de Rancés, el único escritor temible es Nido y se ha caído en el Consejo de Estado.

El pueblo se contentará con llamarnos *cerdos*. ¿Qué llamaremos nosotros a los *politicians* españoles?

*New-York Herald.*

\*\*\*

A Daoiz y Velarde.

En Madrid ó donde se hallaren.

Vine resucitado por Bosch, ví lo que pasa y voté contra Cabriñana.

Los españoles de ahora son mamelucos.

Prefiero a María Luisa, a Fernando séptimo, al canónigo Escoiquiz, a Godoy y a los afrancesados.

*Un patriota muerto en 1808.*

## ATMÓSFERA POLÍTICA

Temperatura nacional. . . 38 grados y 50 centésimas

Cánovas más vacilante y medroso que nunca, temiendo un estallido y tanteando el ánimo público por la prensa.

La calma aparente de la opinión pública depende de que el español, que está siempre dispuesto a morir por la patria, teme morir obscuramente y sin gloria en lucha con su gobierno y por eso no se subleva. Los paisanos soportarán que se haga el negocio de la autonomía.

En Cuba muchos muertos (votantes para Bosch) y muchos ascensos. Aquí está el peligro en que por error ó por pasión se cometa alguna injusticia.

Martínez Campos, político superior a Cánovas porque tenía una política definida, aunque mala, la de dejar hacer lo que quisieran los que tenía a su lado y

enfrente, y Cánovas no tiene más que la de ser Presidente.

Martínez Campos nos llevaba a una derrota ignominiosa. Cánovas nos entrega hipócritamente atados de pies y manos para que nos den de puntapiés y nos escupan a la cara.

Los demás personajes políticos, temiendo que una oleada de indignación popular destruya sus prestigios indebidos y predicando reformas en Cuba a conciencia de que no sirven para convertir en amantes de España a sus enemigos.

Nocedal esperando que después de una tormenta, una república católica le dé la razón y la herencia.

## Crónica de la Ciudad Lineal

Continúan activamente las obras emprendidas.

Ha quedado colocada la tubería de 25 centímetros de diámetro desde el canalillo hasta el registro inmediato al depósito en construcción.

En esta parte algo peligrosa de las obras no ha ocurrido accidente alguno.

Se ha comenzado la construcción de la arqueta de toma de agua del canalillo.

El vaciado del depósito quedará terminado en la próxima semana é inmediatamente comenzará la obra de fábrica.

Se ha comenzado el zanjeo para la cañería de distribución en la calle principal, frente a las manzanas 77 y 79 en una extensión de 500 metros.

Se han demarcado los lotes de la manzana 79.

Continúa la explanación de la calle principal cerca de la Carretera de Aragón.

Han entrado a formar parte de la Compañía Madrileña de Urbanización, suscribiendo acciones de la misma, D. Enrique Castro Ocerín y D. Tomás Vidal, engastadores.

**Acciones subscriptas, 1.003.**

**Pagarés subscritos en la presente semana 6 de 100 pesetas cada uno al 6 por 100 anual.**

## INSTRUCCIÓN PÚBLICA

**Aclaraciones al artículo «Reforma de transcendencia» inserto en el número 18 de «La Dictadura».**

(CONCLUSIÓN)

Por otra parte, como dichos funcionarios cobrarían con la puntualidad que hoy cobran todos los secretarios,

## CRÓNICA CIENTÍFICA

DESTINADA PRINCIPALMENTE A LA PUBLICACIÓN Y RESEÑA DE TRABAJOS ORIGINALES DE ESPAÑOLES

### CONTRIBUCIÓN AL ORIGEN POLIÉDRICO DE LAS ESPECIES

(Continuación)

Adosando varias líneas rectas poliédricas del mismo modo, de suerte que los ejes de simetría euclidianos estén en un mismo plano euclidiano, se forma un plano poliédrico.

El número de clases de planos poliédricos es infinito, puesto que infinito es también el número de líneas poliédricas, y de puntos poliédricos.

#### Planos poliédricos

Asociaciones de líneas rectas poliédricas, simétricamente dispuestas a ambos lados de un plano de simetría de un poliedro primitivo, núcleo de la total forma poliédrica.

#### Células animales

Combinaciones matemáticamente posibles de planos poliédricos, de líneas poliédricas y de puntos poliédricos.

#### Animales

Combinaciones matemáticamente posibles de las células animales.

Asociaciones poliédricamente organizadas de células animales, cada vez más complejas, inteligentes y libres.

Planos de simetría de la geometría de la naturaleza.

La construcción geométrica de un animal puede considerarse como el conjunto y enlazamiento de varias formas vegetales.

Si en vez de adosar al cono poliédrico que constituye el nervio de una hoja dos planos poliédricos únicamente, le adosásemos tantos como fuese posible hasta la saturación, en vez de hojas tendríamos conos poliédricos de mayor tamaño que el nervio de la hoja; y si adosásemos y juntásemos estos grandes conos en número tal que cerrase completamente el espacio quedando invisibles el tronco y las ramas, nos resultaría una forma animal, un aglomerado de formas vegetales, un animal privado de la facultad de locomoción y sin más sentido que el del tacto, el más inferior, el primero en el orden de la evolución, y dentro de las varias clases de tacto la más baja, la del tacto pasivo. De éste al tacto activo de las mimosas, de la inmovilidad al movimiento impreso por el viento y de éste a la progresión por propio impulso, ¡qué grandí-

simo progreso en todas las acepciones de la palabra!

Estimamos, pues, que la forma externa de un animal es la determinada por los ápices ó extremos de los nervios de las hojas correspondientes a los vegetales entrelazados que constituyen la forma interior del animal y que, por consiguiente, la ley geométrica, hoy desconocida, que determina la forma de las hojas y su posición respectiva, es la base fundamental de la arquitectura interior y exterior de los animales.

La forma arborescente perfectamente definida del sistema nervioso, de las venas y de las arterias se repite en los pulmones y en multitud de órganos importantes y de detalles de la anatomía.

Presumimos que el cono poliédrico y las espirales sobre él trazadas constituyen el principal sistema cristalográfico vegetal.

Tenemos por cierto que habrá varios sistemas cristalográficos de la arquitectura poliédrica de los animales, combinaciones poliédricas relativamente sencillas, mas no vislumbramos siquiera cuales puedan ser.

La geometría y la histología, avanzando paulatinamente sobre dos caminos convergentes, concluirán por encontrarse.

Desde los planos poliédricos de los cuales sólo hemos construido un cortísimo número, desde esta base geométrica común a todos los animales, desde el plano de simetría de progresión y de sexualidad que divide en dos partes iguales a todo animal, hasta los



por las razones que ya expuse en mi anterior artículo, creo no me negará el Sr. Zamora, que desaparecería por completo dicho triste espectáculo y por lo menos en consideraciones de todo género ganaríamos bastante en vez de perder como dice dicho señor.

Tampoco creo que el nuevo trabajo que habría de pesarse sobre nuestros compañeros, al encomendarles el cargo de Secretarios, sería de tal magnitud que no pudieran desempeñarlo cumplidamente; porque con seis horas diarias (fuera de las seis de clase) que dedicarían a dicho trabajo creo tendrían más que suficiente para desempeñar con prontitud y oportunidad el trabajo de Secretaría.

Respecto a la independencia que el maestro secretario había de gozar y que tan imposible le parece al Sr. Zamora, solo diré que una vez que su nombramiento no fuera potestativo de los Alcaldes, como hoy no lo es, tampoco lo sería la separación y por consiguiente en su nuevo cargo de secretario tendría con los Alcaldes cierta independencia parecida a la que hoy tienen con ellos y con las juntas locales de primera enseñanza y por lo tanto cumplen con su deber, como secretario, gozaría de la misma o parecida independencia que hoy goza como maestro.

Por último, creo que ya solo me resta demostrar al Sr. Zamora lo conveniente que dicha reforma sería para los pueblos respectivos y esto creo es tan fácil que solo voy a indicar algunas de las ventajas, tanto morales como materiales que los mismos obtendrían si aquella se llevara a cabo.

Sabido es que los nombramientos de secretarios son de la exclusiva competencia de los Ayuntamientos y sus alcaldes, y que por lo tanto dichos funcionarios, si no están reñidos con sus intereses, tienen precisión de doblegarse a las exigencias políticas y de otro género de los alcaldes, ya en materias electorales, ya en el reparto de las cargas públicas etc., etc., y cuyas exigencias no siempre suelen estar de acuerdo con la justicia, cosa que no sucedería con los maestros secretarios desde el momento en que su nombramiento y separación estuviera cual está la de los maestros, fuera de la competencia de los Alcaldes y Ayuntamientos y a ser posible la de los gobernadores de provincias.

Respecto al beneficio que reportaría a los pueblos, no vacilamos en asegurar que pudiera ser sin duda alguna de un cincuenta por ciento del sueldo actual de los secretarios respectivos; cuya cantidad, no tan pequeña como parece, tratándose de pueblos de pequeño vecindario, redundaría en beneficio de sus vecinos ya para disminución del presupuesto de gastos, ya para invertirla en mejoras locales, que sería donde más palpablemente vieran los beneficios.

Vea pues mi distinguido amigo y compañero, Sr. Zamora, las razones en que me fundaba para pedir la tantas veces mencionada reforma y dígame si con ella puede haber algún perjuicio para la clase y si existiría imposibilidad de que el maestro siendo a la vez secretario diera gusto al Alcalde y cumpliera su misión en la escuela como aseguraba en su citado artículo.

SEBASTIÁN FERNÁNDEZ-CARDEÑO.

## CAUSAS que se oponen al desarrollo de las Bellas Artes en la época actual.

Memoria leída en el Ateneo  
el 20 de Febrero, por su autor el artista  
Sr. González del Valle.

SEÑORAS, SEÑORES:

Me han enseñado a mirar a cierta altura donde reside un mundo inundado de esplendor tal, que extasia solamente al contemplar los rayos que despiden.

Aquellos que volutamente obligados a dirigir mi inteligencia, cuando voluntariamente quise sujetarme a sus dictámenes para que libres pudieran obrar al conducirme con tan penoso y difícil trabajo por aquel camino que la doble educación del hombre ofrece; aquellos, digo, con el resultado o efecto que producían sus obras, con unas tan peregrinas teorías, y con los vuelos que desplegaban sus inteligencias; hicieronme levantar la vista para buscar la esfera donde se remontaran, y en la que inspirados resolvían y aun resuelven sus más difíciles artísticos problemas.

Ellos me pintaron con delicadísimo colores esa región tan elevada y de tan poderoso atractivo para el espíritu del artista, que dejaron sentir en mi alma una impresión dulce, extraña y de tal manera grande, que todavía siento el efecto que en todo mi ser produjo.

Han logrado de mi experimente ese particular gozo que proporciona los encantos de la belleza que allí reside, y trabajaron para que aprendiera el oculto camino que conduce a tal mansión, dándome al mismo tiempo filosóficas lecciones, para que jamás usara de mis facultades artísticas a no estar inspirado en las grandiosidades y finezas que allí se encuentran.

Hé aquí el por qué, al hablaros del arte, empiezo manifestando los sentimientos gratísimos que en estos instantes embargan todo mi ser. Pensar solamente en este asunto hace aparecer ante mi vista la belleza, y esta, señores, ¿no produce siempre el mismo efecto? Su contemplación elevó mi inteligencia a esa esfera donde reside, y como sólo en ese mundo superior a los sentidos, es donde su plenitud total transporta de gozo a los corazones que tienen la dicha de contemplarla, como dice un filósofo alemán, me sentí pleno de tal gozo. Espero, pues, me habeis de dispensar ahora y también en adelante, si alguna que otra vez me deo llevar algún tanto de estos efectos.

De muy buen grado os haría una descripción de esta esfera en que el artista necesita vivir, pero no es este el objeto de mi discurso; además son ilustradísimas las personas a quienes tengo la honra de dirigir mi humilde palabra, y claras en alto grado sus inteligencias, por lo que comprenderán perfectamente el lenguaje que estoy empleando. Y a esas eminencias en el arte que forman número en tan escogida concurrencia, a ellas en particular diré: vuestro gusto artístico y el sentimiento de vuestras almas manifestado ya en las obras, dicen bien a las claras que os elevasteis para dejaros impresionar de aquellos esplendores que la belleza despide. Es lo único que debo decir de esto, porque mi objeto es tan

sólo hablaros de las Bellas Artes; este es el asunto del cual me he propuesto decir algo.

También o mejor que yo sabéis vosotros, que hoy las artes bellas, como todas las ciencias y demás conocimientos humanos pretenden, o para decirlo con más propiedad, padecen la ilusión de creer que tienen fuertemente asida la antorcha del progreso, iluminando con su potente y clara luz, hasta lo más hondo y escondido de su extenso y amenísimo campo.

Ya veis cómo tratan y se esfuerzan por destacarse en forma más perfecta y acabada entre la babélica confusión de adelantos y perfecciones que se han verificado en el presente siglo.

Quieren demostrar con su bulliciosa vida, que para ellas fué también llegada la hora de sacudir el letargo o pesado sueño en que yacían hasta la época presente, conlidiéndose de haber tenido hasta aquí encadenados sus pies y hechas pedazos sus alas.

Alardean de una nueva y vigorosa vida, que deban a la civilización moderna y por esto las vemos aparecer hoy tan ufanas como si esto lo demostraran práctica y razonablemente.

Con el brillo que ellas mismas se dan, pretenden borrar o deslucir su pasada y verdadera gloria, queriendo al mismo tiempo deslumbrar futuras generaciones.

Mas me sorprende en mi lenguaje y me pregunto: ¿Acaso las bellas artes no han sido siempre lo mismo? ¿Su objeto no es el de siempre? Así es en verdad; no tienen más que un fin que me atrevería a decir casi sublime, y a este se han de dirigir constantemente.

Y si en nuestros días las vemos encaminadas por derrotero tan distinto y opuesto al suyo, no es porque cambien su ser, o porque tengan en la presente época otra misión de la que siempre tuvieron; es, que el espíritu moderno ha penetrado en los templos de las ciencias y de las artes, invadiendo todos los conocimientos que el hombre posee para que, impulsados por el aliento que le infunde, aparezcan de nuevo con faz que demuestren el siglo en que vivimos.

AGUSTÍN G. GONZÁLEZ DEL VALLE.

(Continuará.)

## RECTIFICACION

En la cuenta de gastos del mes de Febrero, publicada en el núm. 25, dice: «Publicidad: en *El Heraldo*, mes de Enero, 26,50; otros periódicos, 15; LA DICTADURA, mes de Octubre, 200. . . . . 268,50

Debe decir:

Publicidad: en *El Heraldo*, mes de Enero, 26,50 LA DICTADURA, mes de Octubre, 200; *La Gaceta*, publicación balance, 27; otros periódicos, 15. . . 268,50

Imprenta de Mahudes, Chamartín de la Rosa.

Teléfono, 2.168

hechos de combinaciones poliédricas efectuadas en el interior de nuestro cerebro al propio tiempo que pensamos; desde los cimientos del edificio de la animalidad sujeto siempre a leyes geométricas, hasta las altas cumbres del pensamiento iluminadas por los divinos resplandores de la superior geometría que es ley de armonía del universo entero, hay una inmensa cadena de construcciones geométricas enlazadas entre sí en serie evolutiva.

Son trozos de esta cadena la histología, la embriología y la anatomía.

Su principio y su fin nos son desconocidos.

Yo creo que el principio de la cadena está en los planos poliédricos constituidos por líneas de poliedros regulares y sospecho que su fin, la invención de una idea nueva que surge en la mente de un individuo, está representada materialmente en nuestro cerebro por la copulación de dos complejísimo poliedros conjugados, cada uno de los cuales es signo material de una idea distinta, esto es, por la creación de un poliedro nuevo resultante de la copulación de otros dos, del mismo modo que la copulación de dos aristas engendra al tetraedro, la del cubo y el octaedro engendra al betatetraedro y la del dodecaedro y del icosaedro al pentatetraedro, por trinidad de formas geométricas correspondientes término a término a los tres de un silogismo.

En suma, yo presumo que una idea nueva tiene

dos aspectos en cierto modo simétricos, porque a un género superior de geometría debe corresponder un género superior de simetría; por el uno es conclusión de un silogismo, síntesis de dos premisas, por el otro es también síntesis o copulación de dos poliedros conjugados.

De suerte que toda idea comprendida en los lindes de la razón, está representada por un signo material en nuestro cerebro y este signo no puede ser más que una de estas tres cosas o un tetraedro o un betatetraedro o un pentatetraedro.

A cada clase de combinación de poliedros regulares deberá corresponder una clase correspondiente de silogismos.

Al procedimiento combinatorio de poliedros por invaginación corresponderán los silogismos más sencillos de clasificación, los que predominan en la exposición de las ciencias; a una serie de formas geométricas contenidas unas dentro de otras a modo de estuches de tamaños crecientes hacia lo infinitamente grande y decrecientes hacia lo infinitamente pequeño, una serie de silogismos envueltos y contenidos unos dentro de otros.

Los instintos deben estar representados materialmente por esta clase de formas. Al procedimiento combinatorio de adosamiento de poliedros corresponden silogismos más complicados y las operaciones intelectuales.

A las nuevas clases de formas geométricas que

del adosamiento nacen, corresponden nuevas ideas, todas analíticas.

Al procedimiento genético por excelencia de copulación de poliedros corresponden los silogismos superiores, los juicios sintéticos, la invención de ideas completamente nuevas o antes desconocidas.

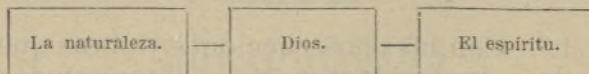
El mundo es geometría y el pensamiento también.

Las leyes del pensamiento son leyes geométricas.

El límite de lo cognoscible por la razón está dado por los límites de la geometría de la naturaleza.

Lo que haya por encima de esto, *ante rem* o fuera de la razón, quizá sea también una superior geometría, una serie de trinitades de formas, sólo concebibles por la lógica superior de la fe.

La trinidad formada por



en que la naturaleza y el espíritu pueden ser formas geométricas conjugadas contenidas en la unidad superior de lo absoluto y de lo infinito y de ella derivadas, no puede ser vista con claridad por la razón porque ninguno de los tres términos de este gran silogismo puede tener dentro de nuestro cerebro, de la máquina de nuestro pensamiento, signo material o representación poliédrica equivalente.

ARTURO SORIA Y MATA

(Continuará.)



